



Entrevista a

## Jorge Poblete

• **Entrevistadora** Cristina Silva (CS)

**JP:** Mi nombre es Jorge Poblete, soy subsecretario de Educación, a partir de marzo de 2020 asumí el desafío de poder acompañar al ministro Raúl Figueroa en la enorme tarea de poder liderar la educación en Chile. Soy papá de tres niños y junto a mi señora decidimos emprender este desafío en conjunto, familiarmente, con hartito acompañamiento, con hartito discernimiento en conjunto; hoy con orgullo puedo decir que vamos a ser cuatro, estoy terminando el período con un integrante más de la familia, una niña, así que me tiene muy contento. Y este desafío también forma parte de lo que ha sido nuestra historia de vida, hemos estado tanto yo como mi señora constantemente vinculados a temas de servicio público, particularmente en Educación ha sido mi historia más constante, y partí en la universidad trabajando en temas de educación, por lo tanto, participar en esta instancia de gobierno; también lo hice en el gobierno de Piñera I, pero volver a participar en la educación fue un desafío relevante, sobre todo por los contextos sociales que vive Chile, y se sumó, a partir del 15 de marzo, la suspensión de clases presenciales en todo el país, lo cual también significó una tarea enorme. Así que muy contento de participar en esta instancia, como un desafío personal y familiar también que hemos logrado enfrentar, al igual que muchas familias en Chile, con hartito esfuerzo y hartito empeño, pero hemos podido también aprender mucho y crecer mucho en esta experiencia.

**CS:** Jorge, usted es ingeniero civil, ¿cierto?

**JP:** Efectivamente, ingeniería civil de formación.

**CS:** Usted llevaba pocos días en el cargo cuando vino la pandemia, al igual que el ministro Raúl Figueroa, que también llevaba

pocos días en su cargo. ¿Cuál era la agenda en ese momento previo a la pandemia, cuáles eran los principales objetivos?

**JP:** Bueno, el ministro Figueroa cuando me convocó a participar de este gran desafío uno de los principales ejes era retomar la sala de clases como un lugar esencial y fundamental para poder recuperar y nivelar aprendizajes en Chile, que han sido ya tremendamente afectados por historias recientes, como por ejemplo las movilizaciones, los paros, que habían tenido ya a los alumnos largo tiempo fuera de la sala de clases, y nuestro objetivo principal era volver a las salas de clase, hacerla un lugar esencial en donde los niños puedan aprender y formar sus vidas. Por lo tanto, el objetivo número uno era ese: recuperar la sala de clases como un lugar esencial donde los alumnos aprenden y donde todas nuestras energías tienen que estar puestas para poder hacer de ese lugar algo fundamental para ellos, y esa era la agenda con la cual el ministro Figueroa me invitó a participar de este desafío.

**CS:** Perfecto. ¿Y cómo se dio este giro, de tener que cambiar, poner el foco en otra cosa cuando llegó la pandemia?

**JP:** Bueno, en Chile fue inesperado, obviamente por la magnitud que tiene el ministerio fue complejo y también muy incierto, porque hoy día tenemos mucha más información, ya estando en el fondo en el cierre del 2021 uno dispone de mucha información que en marzo del 2020 no tenía; no tenía, por ejemplo, la longitud de esta compleja situación, entonces respecto a esta gravedad de la situación, tampoco tenía certeza exacta de cuánto era el impacto sobre diferentes grupos etarios, en un momento determinado se pensaba que sobre los niños no había situaciones tan

complejas y, por tanto, en un escenario inesperado, complejo y con información incierta, y eso significó modificar la agenda en 180 grados, colocar toda la energía en poder administrar esto de forma lo más adecuada posible, pensando en el bienestar de los niños, pero también en el bienestar de la educación para el país y, por lo tanto, diría que fue un período de alta exigencia y de mucha incertidumbre al comienzo. Y en esa área tuvimos que, al igual que en todo Chile, ir abandonando un poco también aquellas opciones que teníamos para irnos al contexto que se estaba viviendo, y de acuerdo a ese contexto ir retomando la agenda tal como lo teníamos pensado, porque, ante los hechos que ocurrieron después y a la vivencia que ha ocurrido ahora, sigue doblado el esfuerzo respecto de tomar la sala de clases como un lugar esencial para poder hacer que nuestros alumnos tengan un futuro mejor, y eso no ha cambiado en nada, y lo que hizo esta pandemia fue tal vez complejizar un poco, concretar esa tarea, pero al mismo tiempo hacer más manifiesta aún la necesidad de que los alumnos estén en su sala de clases.

**CS:** ¿Y cómo se vivieron esos días 12 de marzo, 13 de marzo de 2020, cuando ya quedó claro que iba a haber una suspensión de las clases presenciales?

**JP:** Mira, solamente para hacer un contexto: yo el día que soy nominado, que el Presidente de la República me nomina, que si mal no recuerdo fue el 3 de marzo y que asumí el 9 de marzo: el 3 de marzo el Presidente anuncia mi nominación como subsecretario, ese mismo día se produce el primer caso de Covid en Chile. Entre el 3 de marzo y el 15 de marzo transcurren 12 días, y en 12 días se llegó a suspender las clases presenciales en todo Chile. Solamente para lograr algún grado de magnitud de lo que significó la experiencia de esos días para poder llegar a algo tan complejo, así que esos días fueron de alto ritmo de trabajo, mucha información que circulaba, mucho análisis constante respecto de cuál

era la situación, suspender las clases además de hacer un cambio de agenda profundo que teníamos contemplado significaba una misión muy compleja, porque nosotros sabemos cuánto es el impacto de un día de clases menos para nuestros niños, sabemos las implicancias que tiene no contar con su escuela no solo en aprendizaje, sino que, además, en toda la contención integral que brinda un colegio y que muchas veces con el temor de la pandemia se perdió un poco el foco, pero nosotros ya teníamos plena concepción de eso, de lo importante que es, por ejemplo, como espacio de equidad, la escuela para los sectores más vulnerables, porque entrega alimentación, entrega programas de vida saludable, acompañamiento psicológico en algunos casos. Por lo tanto, uno cree que es solo suspender clases e ir a aprender, pero esto significaba reconvertir programas de alimentación, reconvertir programas de apoyo en salud, reconvertir programas de apoyo psicológico, reconvertir la vida del colegio. Y, por lo tanto, era muy, muy analizada la situación respecto de los diferentes caminos a elegir para poder enfrentar adecuadamente la pandemia, pero no termina afectando tan fuertemente la situación de aprendizajes y cuidados de los niños, fueron días muy, muy álgidos, de mucho análisis de información, compartir esta decisión con muchos actores; el Presidente de la República estuvo involucrado directamente, fue también un ambiente muy convulsionado a partir de lo que, por ejemplo, los sostenedores, la educación municipal también manifestaba, la ciudadanía, los medios; fue una decisión muy, muy discutida y analizada a nivel de sociedad, tanto para los que estamos en la labor de administrar adecuadamente la educación, fueron días muy complejos, todo este conjunto de discusiones que ocurrían en el país. Como reitero, no era una discusión que estuviera pasando en el ministerio, era una discusión que ocurría a nivel país por los medios, con alcaldes, con involucramiento directo del Presidente, con el ministro directamente involucrado, fueron días bien álgidos.

**CS:** Y una vez que se determina suspender las clases, ¿cuál fue el próximo paso?

**JP:** Hay unos pasos poquito antes, porque una vez que se determina que una posibilidad real era la necesidad de suspender clases presenciales, recuerdo que el ministro me encargó... imagínate, yo había asumido el lunes 9 de marzo y el jueves de esa semana el ministro me encarga elaborar un plan ante la suspensión probable de clases, entonces se trabajó jueves, viernes, sábado y domingo incansablemente, en horarios muy extendidos, en elaborar un plan con el cual hacer frente temporalmente a la suspensión de clases, que involucraba análisis de entrega de documentación remota para los alumnos más aislados, creación de alternativas digitales para que los alumnos pudieran disponer de información, análisis de distintas variables administrativas también que afectan la vida de un colegio para determinar cómo se iba a trabajar, re-conversión de los programas de alimentación: lo primero fue tener un plan para enfrentar lo que eventualmente fuese una suspensión temporal de corto plazo, ese fue el primer paso. Y segundo, fue efectivamente realizar esta asociación con Presidencia y determinar o no la suspensión de clases, que fue anunciada el 15 de marzo, y a partir del 16 de marzo fue implementar ese plan para poder rápidamente bajar las distintas estrategias que habíamos diseñado para que los alumnos se vieran lo menos afectados posible pensando, reitero, en una suspensión temporal.

Ahora estamos en diciembre de 2021, todo parecía que hubiese sido parte de un plan, pero efectivamente lo que inicialmente teníamos contemplado era una suspensión, en el peor de los casos quizás dos o tres semanas inicialmente, posteriormente fueron apareciendo nuevos antecedentes y se fueron tomando, en el fondo, las decisiones, pero originalmente la información de la que se disponía en ese momento no hacía pensar que iba a ser una suspensión tan larga como la que tuvimos.

**CS:** Eso se fue haciendo evidente con el paso del tiempo.

**JP:** Efectivamente, si todos recordáramos ese período, uno en sus casas, las discusiones familiares, la discusión en los medios, yo creo que honestamente no había nadie que el 3 de marzo, cuando se presentó el primer caso en Chile, iba a pensar que íbamos a estar prácticamente dos años ya constatados en situación de pandemia. La información que había disponible en ese momento lo que mostraba es que iba a ser una situación sí grave, porque llevó a una suspensión de clases, sí ameritaba decisiones complejas para administrar la situación de pandemia que se estaba viviendo y se estaba viendo en otras partes, Europa siempre estuvo un poquito más adelantado que nosotros, entonces uno podía ir viendo cómo avanzaba la pandemia en otros lugares del mundo con un poquito más de desfase, lo que permitía darse cuenta de que la situación era compleja, pero la magnitud y profundidad de esta era imposible calcularla el día 9 de marzo. Entonces fue efectivamente, en la medida en que se incorporaba nueva información y más análisis, yo creo que fuimos construyendo camino al andar.

**CS:** Perfecto. Ustedes como ministerio impulsaron junto a otros actores el canal Aprendo TV; si nos pudiera contar un poco acerca de ese proyecto.

**JP:** Sí. Increíble, porque cuando reviso y estamos parados en diciembre de 2021 cuesta dimensionar cuántas cosas no existían el 15 de marzo que hoy día forman parte del sistema educativo, y una de esas fue el Aprendo TV. El 15 de marzo, cuando suspendimos clases, lo primero que hicimos fue lanzar el Aprendo en Línea, que era una plataforma digital que en esos días en el ministerio profundizamos el trabajo para disponer información educativa a través de medios digitales: videos, recursos pedagógicos, posteriormente se subieron los textos escolares de manera digital,

pero a medida que avanzaba la pandemia y se fue prolongando el período de suspensión, evidentemente aquellos alumnos que estaban con más dificultad de conexión a internet comenzaron también a manifestar dificultades. Y dentro de las alternativas surge la posibilidad de ocupar la televisión, en ese minuto no había canal educativo, por lo tanto, el desafío era cómo se dota de partida, cómo establecemos alianzas con los canales, cómo se dota de recursos educativos, porque una cosa es decir 'dispongamos de un texto escolar digitalmente en un medio' y otra cosa es tener la creación de recursos educativos a través de la televisión: implica convocar profesores, diseñar material, material que es distinto a una clase, la forma en que se da la educación a través de la televisión requiere de una técnica especial, era convocar equipos de diseño, equipo gráfico, docente para poder hacer material para ese canal educativo y posteriormente conseguir la señal donde se iba a emitir. Y bueno, finalmente esta idea decantó rápidamente en una posibilidad real, se trabajó junto al Consejo Nacional de Televisión en crear una señal educativa y material educativo, y trabajaron no solo el ministerio y el Consejo Nacional de Televisión, sino que muchos actores del mundo audiovisual pedagógico también dispusieron materiales para poder dotar al canal de la mayor cantidad de recursos pedagógicos posibles, y eso fue notable. Eso muestra que ante un desafío, cuando el país se une genera capacidades que son impensables, y digo impensadas, porque al mismo tiempo nosotros estábamos trabajando sobre la pandemia acá había mucho trabajo conjunto con otros países; yo personalmente junto al ministro nos juntamos con Perú, yo me junté con el subsecretario de Uruguay, y el ministro tuvo reuniones con otros ministros más de Colombia, Ecuador, Perú, Uruguay, Argentina, y la creación del Aprendo en Línea estaba disponible al día siguiente que se suspendieron las clases y la creación del canal TV Educa eran temas que eran admirados y mirados con admiración por parte de actores latinoamericanos y también, hay que decirlo, de otros países. La reconversión, por ejemplo, del

programa de alimentación fue algo inédito en la historia de Chile y fue el primer país en tomar la decisión de no suspender el programa de alimentación, pese a que estaban suspendidas las clases. Entonces todas esas situaciones y creaciones fueron, en el fondo, muy notables en ese período, de arduo trabajo, pero muy notable cuando uno lo mira: fueron apoyos muy claros para poder evitar el tremendo impacto que se estaba provocando por esta suspensión de clases. Sin eso, habríamos estado muy mal, yo creo.

**CS:** La reconversión del programa de alimentación lo hicieron de tal manera que las familias ¿podían retirar los alimentos en la escuela?

**JP:** Para dar un contexto: JUNAEB entrega alimentación aproximadamente a 1.800.000 niños en Chile, que abarca más de 10.000 establecimientos, es un programa logístico que lleva años en Chile y que forma parte de la política pública chilena, es algo admirado en otros países y que entrega alimentación presencial a los niños al desayuno, al almuerzo y también en algunos casos entrega una colación. Y la pregunta era: ¿Cómo hacemos esto cuando no hay clases presenciales? Y, además, había una preocupación enorme por los contagios, entonces se distribuye a las casas, pero si se distribuye a las casas va también una caja de alimentación que fue procesada por alguien y alguien te la tiene que ir a dejar, entonces el contexto era muy complejo: sanitario, logístico, en un momento además donde la logística chilena y mundial estaba muy, muy compleja de operar, no solo en Chile, sino que en el mundo, porque implicaba actividades presenciales: o sea, alguien tenía que hacer la tarea presencial.

**CS:** Claro.

**JP:** Y yo puedo dejar de ir al supermercado, pero no puedo dejar de necesitar productos para consumir. Entonces no sé si se recor-

darán, la pregunta es cómo llegan esos productos a la casa y, por lo tanto, esa presión logística que necesitaba actividades presenciales también estuvo presente en la reconversión del programa de alimentación, no es que el programa de alimentación estuviera operando con un medio logístico distinto ni un país distinto ni que fuera la pandemia, estaba con todas las condicionantes que afectaban a todos los sistemas logísticos del mundo y de Chile. Por lo tanto, fue muy analizado el cómo reconvertir el programa de alimentación y cómo efectivamente puedo llegar a entregar ese nuevo producto, y ahí se determina con una empresa logística, y debo reconocer también la labor de JUNAEB, que hizo un trabajo enorme, se trabajó con todos los operadores logísticos para entregar alimentación, poder, primero que nada, encontrar un producto que fuera, en cierto modo, sustituto de la alimentación en los colegios: se hace un balance adecuado respecto de la alimentación, nutrientes, etc.

**CS:** Calorías.

**JP:** Y es todo muy revisado, además, entonces dijimos ¿qué puede lograr esto? En el balance dijimos que tenemos que solicitarles colaboración a las familias, nosotros podíamos entregar los productos equivalentes a los desayunos y almuerzos que reciben los niños en el colegio y que las familias terminen de elaborarlo en la casa, ¿qué mejor para cuidar a sus hijos que las mismas familias? Y por algo dijimos bueno, en eso nos pueden colaborar las familias. Pero además, logísticamente, hay un análisis de decir que no puedo entregar alimentación todos los días, eso es inviable económicamente y logísticamente entregar todos los días un desayuno y un almuerzo a todas las familias de Chile, entonces se decidió entregar alimentación por un tiempo determinado y ahí se establece la caja de alimentación, y esa caja de alimentación iba a contener todos los alimentos y nutrientes que recibían los niños en el colegio por un período de 15 días, tanto desayuno como al-

muerzo, y esta caja iba a ser entregada a las familias, para que las familias pudieran elaborar esa alimentación en sus casas.

Entonces después la pregunta era cómo se entrega esto. Finalmente, lo que se hizo fue que, ocupando la red de distribuidores de los colegios, con los protocolos abiertos solamente para entrega de alimentación, y se coordinaba con las familias para que los fueran a buscar en ciertos días específicos y en cierto orden para poder evitar aglomeraciones en los colegios.

**CS:** El aforo.

**JP:** Exactamente, y ese fue el mecanismo que se encontró y al relatarlo suena un poquito fácil, aun cuando trato de transmitir la complejidad, pero fue muy complejo, se logró finalmente una operación logística que creo que al mes de estar operando yo creo que se logró bastante en el funcionamiento, y eso es admirable.

**CS:** Felicitaciones. Y ustedes como ministerio, ¿podían llevar un control de la evolución de los aprendizajes que les reportaban las escuelas de alguna manera?

**JP:** Bueno, yo diría que... mira, el periodo inicial, y eso hay que hacerlo ver, porque a la luz de ahora, con vacunación, con los dos años de pandemia, sabiendo cuáles son las medidas de cuidado, uno va perdiendo la emoción y la sensación que había en los periodos iniciales, y entre marzo y julio o agosto del 2020, la emoción y la sensación no era la misma que ahora. En ese momento había una sensación de temor, de pánico en algunos casos, de inseguridad en la ciudadanía chilena, que hacía muy complejo cualquier tipo de decisión u operación, y dentro de ese contexto es que uno fue tomando decisiones principalmente vinculadas a la urgencia: cómo se entrega la alimentación, cómo se dispone un texto de forma digital, cómo se hace con los niños que no

están conectados, entonces el Aprendo en Casa, los sitios rurales, cómo se hace con la entrega de becas de alimentación, cómo se hace con los universitarios, cómo se hace en el canal educativo, cómo se mejora el material. Durante todo ese período estuvo todo muy vinculado a cómo responder ante la urgencia y en un contexto de temor y muchas veces de pánico frente a esa situación que impedía que cualquier visión de mediano plazo era inconducente, era cómo solucionar el problema ahora ya. Cuando ya transcurre el período y uno comienza a salir de esa situación de temor y de pánico comienza la preocupación más de mediano plazo, de cómo sé si mi hijo está o no aprendiendo, tiene los textos escolares, se está alimentando y ya solucionamos lo urgente, está en la casa, no se ha contagiado, están las medidas de cuidado y de alguna forma podemos controlarlo, entonces cuando uno sale de la sensación pregunta '¿cómo está mi hijo?'. Ahora me estoy dando cuenta de que ya en primero básico tenía que estar leyendo y ya llegó hasta agosto y no está leyendo y no está escribiendo como pensaba que iba a escribir; los alumnos de tercero medio, por ejemplo, estaban preocupados porque se acercaba la prueba y los de cuarto medio para qué decir: los alumnos de cuarto medio, se suspendieron las clases en marzo, todos esperando una suspensión no tan larga y ya en agosto, a meses de dar la prueba, comienzan las preocupaciones: cómo me preparé, cómo sé que están bien preparados, cómo me voy a terminar de preparar si no puedo ir a las actividades presenciales, los alumnos de transición, por ejemplo, de séptimo u octavo que adquieren actividades muy fundantes para poder transitar a la enseñanza media y también empiezan a preocuparse, pero esa preocupación ya empieza a aparecer al enfrentar este periodo tan urgente y el ministerio dice efectivamente '¿cómo vamos a enfrentar esto?', cómo podemos darle un sentido de realidad a aquello que parece también evidente; todos los aprendizajes de los niños en el mundo se estaban viendo afectados y había ya también una corriente mundial que hablaba de que era necesario y urgente volver a la

actividad presencial, porque ya era claro que los alumnos estaban demasiado impactados. Reitero: no solo en aprendizajes, sino que además en toda su integralidad de vida. Y ahí también el ministerio decide avanzar en una medida y creo que va a formar parte de la política educativa dura, que es el diagnóstico integral de aprendizajes. Se trabaja con la agencia de la calidad, la necesidad de montar un instrumento que pudiera evaluar y conocer el estado real de los aprendizajes de los niños; en principio nosotros también hoy día existe y es muy fácil, pero esto no existía tampoco, no existía ninguna plataforma que permitiera que en línea uno pudiera contestar algún tipo de test para todos los alumnos de Chile y en línea recibir casi al instante una retroalimentación para el docente que permitiera conocer cómo estaba la situación de un niño en particular y, además, cómo estaba la situación del grupo curso, de tal manera que uno pudiera, como docente, administrar esta complejidad de brechas que iban apareciendo al interior de una sala de clases, pero cuando los alumnos comienzan ya en agosto incipientemente a volver a actividades presenciales, gradualmente y de forma flexible y voluntaria para los papás, ya en la sala de clases uno se empieza a dar cuenta de que hay algunos que lograron avanzar, otros que no avanzaron nada y otros que no sabían mucho, porque estaban en la casa.

Entonces en un solo curso ¿cómo enfrenta el docente esto? ¿Cómo sabe realmente cómo está un alumno respecto del otro, entonces este instrumento, el diagnóstico integral de aprendizajes, lo genera.

**CS:** ¿Diagnóstico...?

**JP:** Diagnóstico integral de aprendizajes, que se conoce en el mundo como el DIAT. El diagnóstico integral de aprendizajes fue un instrumento realmente novedoso, útil y muy valorado hoy día por las comunidades educativas y comenzó su aplicación en

agosto; en mayo empezamos más o menos a trabajar en esta plataforma y permitió que en lenguaje, matemática y en el ámbito socioemocional los colegios pudieran contar con un instrumento a aplicar para diagnosticar a los alumnos y poder conocer cómo estaba su situación en estas materias: lenguaje, matemático y la actividad socioemocional, y que permitiera, en virtud de eso, orientar el proceso de recuperación de aprendizajes y esa herramienta, que originalmente se aplicó como un diagnóstico, por eso su nombre, hoy día ya se aplica tres veces al año regularmente: al inicio, mediados de año y al final, para ir monitoreando efectivamente cómo van avanzando los aprendizajes de los alumnos y así entregar de forma automática un reporte al docente que le permite conocer la realidad de su curso y poder guiar ese proceso, y eso fue muy relevante y valorado también tanto en Chile como en el resto del mundo; con la experiencia uno va haciendo el recuento del Aprendo en Línea, el Aprendo FM que convocó a muchas radioemisoras para entregar también cápsulas educativas, el canal Aprendo TV, después el diagnóstico integral de aprendizajes son acciones que fueron en directo beneficio de poder enfrentar la pandemia y poder también ir paulatinamente recuperando el aprendizaje de los niños, y creo que eso fue muy desafiante, pero también muy valorado por las comunidades.

**CS:** ¿Y cómo se empezó a conversar sobre el retorno, cómo se dio eso?

**JP:** Reitero, la vocación con la cual asumí mi cargo y el proyecto al cual me invitó el ministro era recuperar la sala de clases como un lugar esencial para que nuestros alumnos pudieran desarrollarse en su vida, y ahí estaba el centro: el país se dedicó mucho tiempo a abordar reformas estructurales, administrativas sobre el sistema educativo, pero muy poco puesto el foco en la sala de clases, que es justamente donde se dan los aprendizajes. Yo diría que el retomar las actividades presenciales estaba en el plan

mismo, desde el día que decidimos por el bienestar de Chile y del cuidado de los alumnos el suspender clases, ya desde ese momento estaba cómo vamos a ir retomando las actividades presenciales, yo te diría que no viene posterior para nosotros, estaba en el plan mismo, y tan convencidos estábamos del impacto que esto iba a generar, que teníamos que buscar un mecanismo, y por tanto ya desde el inicio se puso a trabajar: por ejemplo, desde el inicio se trabajaron protocolos, suspendemos clases, pero si tuviéramos que retomar en dos semanas más... piensa que ese era el escenario: el 15 de marzo supimos, la posibilidad era suspender por dos o tres semanas, entonces no podíamos esperar tres semanas para ahí decirle a la gente cómo se iban a retomar las actividades presenciales, teníamos que decirlo ahora ya, y por tanto desde el inicio se empezaron a trabajar los protocolos, los protocolos de cuidado de salud de los niños y la comunidad educativa.

**CS:** Mascarillas.

**JP:** El uso de mascarillas, el uso de alcohol gel, lo que íbamos conociendo como información académica y científica lo íbamos analizando para poder incorporar protocolos que trabajamos junto al Ministerio de Salud para poder entregarles a las comunidades una guía respecto de cómo retomar actividades presenciales, por lo tanto, desde el inicio se empezó a trabajar, y eso obviamente fue madurando, porque fuimos incorporando más información, reitero, evidencia científica de lo que iba ocurriendo en otros países y en base a eso se fueron elaborando estos protocolos que permitieron ir dando una guía a las comunidades respecto de cómo retomar actividades presenciales. El momento sobre el cual volver y la forma en que se volvió, eso se fue analizando en virtud del avance de la pandemia, en virtud de la autoridad sanitaria que determinaba actividades presenciales, pensando que no solo los colegios estaban suspendidos, toda actividad presencial en Chile estuvo en un momento determinado con diferentes niveles de suspensión y en la medida en que la autoridad sanitaria iba per-

mitiendo la apertura nosotros fuimos rápidamente haciendo manifiesta la posibilidad de abrir escuelas. Nuestro norte era lograr que en nuestro país las escuelas deberían ser lo primero en abrir y lo último en cerrar, siempre lo dijimos. Yo lo dije incansablemente en muchas entrevistas, el ministro Raúl Figueroa hizo una tarea destacable, en el fondo, poder no claudicar en el desafío de que nuestros niños pudieran volver a las salas de clases, de los tremendos impactos que se iban a generar con eso, entregamos formas de medir ese impacto para que toda la ciudadanía comprendiera que esto era necesario.

Creo que el tiempo también nos ha ido dando la razón, las familias fueron comprendiendo que era muy necesaria la vuelta a clases y la forma que finalmente encontramos para ir permitiendo este retorno a actividades presenciales fue trabajar sobre tres pilares: la gradualidad, o sea, no todos volvían al mismo tiempo para poder también despejar ese temor en la ciudadanía de que abrir las escuelas iba a significar una aglomeración, que fuera gradual para permitir que aquellos niveles que eran más complejos y de mayor urgencia pudieran tomar actividades presenciales: por ejemplo, los terceros y cuartos medios, ellos están a punto de dar la prueba, van a salir, y los terceros y cuartos medios técnicos y profesionales, los alumnos que estaban en tercero medio y que al año 2021 habían tenido tercero medio con suspensión de clases y parte del cuarto medio con suspensión era realmente temor en ellos, cómo enfrentar el mundo laboral y nadie tiene un tornó, un tablero eléctrico de alta potencia en su casa.

**CS:** No.

**JP:** El alumno requiere de la escuela, con toda la implementación para poder terminar su proceso formativo; los alumnos que llevaban primero básico y segundo básico prácticamente sin clases presenciales, entonces la idea es la gradualidad. Lo segundo es

la flexibilidad: entregamos muchas herramientas a las comunidades educativas que les permitieran darle flexibilidad al proceso educativo, flexibilidad de recursos disponibles para la escuela, flexibilizar, por ejemplo, la jornada escolar completa, flexibilizar horarios, que las comunidades pudieran encontrar ellos su mejor mecanismo para poder enfrentar este retorno a actividades presenciales y también como pilar la voluntariedad de la familia, la legislación chilena, el país ha avanzado en que la escolaridad es fundamental y, por lo tanto, en Chile la escolaridad es obligatoria, los papás tenemos la obligación y el deber de terminar el colegio, y quien no lo hace puede ser sancionado. Esa obligatoriedad se suspendió momentáneamente para entregarle la voluntariedad a la familia, que ellos fueran los que decidieran cuándo enviar a sus hijos de forma presencial, dependiendo obviamente de cuán preparado estaba el colegio o cuán avanzados estaban ellos con las medidas. En estos tres pilares, gradualidad, flexibilidad y voluntariedad, se logró ir avanzando en la necesaria presencialidad que el país vivía en sus escuelas, así que esto partió más o menos ya en junio, julio de ese año, algunos colegios decidieron volver antes de retomar el periodo por vacaciones de invierno y ya en agosto se anuncia esta posibilidad de retomar clases presenciales con la gradualidad, flexibilidad y voluntariedad, y en aquellas zonas, porque se crea el plan Paso a Paso también, permitiera la presencialidad y ahí se retomaron las clases.

**CS:** ¿Cuáles fueron los principales obstáculos para este retorno presencial?

**JP:** Fueron varios los obstáculos. Como digo, en este periodo había mucho temor... el temor de las familias no era más bien un obstáculo, era entendible, era un desafío, pero también conseguir ir recuperando las confianzas de las familias, yo creo que no sería como un obstáculo, sino que era una realidad que había que enfrentar, un temor por lo que significaba abrir las escuelas, un temor



por cuidar a los niños es entendible en las familias y eso también... yo era papá de tres niños, y tenía un niño en ese momento en cuarto medio, tenía hijos en séptimo básico y tenía un hijo que había entrado al jardín, me tocó vivir todas las realidades.

**CS:** Claro.

**JP:** Y, por tanto, uno también comprendía ese temor de las familias. Pero sí uno ya comienza a entender como obstáculo algunas actitudes vinculadas con ese temor que había en la ciudadanía y yo creo que hubo una inadecuada forma de poder trabajar este temor a nivel país. Es entendible el temor, pero cuando ese temor es, de alguna manera, usado para obstaculizar algo que estamos viviendo todos y que es esencial, y creo que ahí empieza un problema profundo. En ese sentido, y lo digo abiertamente, porque me tocó vivirlo directamente, porque con ellos teníamos una relación regular, pero la dirigencia del Colegio de Profesores yo creo que jugó un rol que la historia va a juzgar, pero a mi modo de ver es inadecuado respecto de cómo trabajar ese temor de la ciudadanía, porque obviamente uno, con la información que tiene, con la información que dispone, es capaz de darse cuenta del tremendo impacto negativo que generó en muchos niños y muchas familias, y uno esperaría que quienes tienen acceso a información sean capaces de conducir esos procesos tan complejos, que obviamente genera temor en la ciudadanía, pero conducirlo a un estado de bienestar mayor y en eso el comportamiento de la dirigencia del Colegio de Profesores, a mi modo de ver, fue totalmente inadecuado y que redundó, a mi modo de ver, en un peor bienestar para esas familias.

**CS:** Ustedes tenían contacto permanente, me imagino.

**JP:** Permanente yo lo mantenía. Primero estaba en la presidencia Mario Aguilar, luego entremedio de la pandemia hubo un cambio

en la presidencia y me tocó trabajar posteriormente con Carlos Díaz, mantuve reuniones regulares... yo diría que en promedio una vez cada tres semanas, en el peor de los casos una vez al mes, en las cuales me tocó personalmente presentarles, por ejemplo, la etapa inicial de los protocolos, cuando en un momento determinado la dirigencia del Colegio de Profesores decía que no había protocolos, cuando yo venía saliendo de una reunión con ellos donde yo personalmente les había mostrado los protocolos, cómo iban avanzando, protocolos que, reitero, fueron un trabajo serio, fueron elaborados entre dos ministerios: Educación y Salud, tomando en cuenta evidencia científica y académica, tomando también en consideración la evidencia empírica que existía también en otros países y tomando en consideración también el necesario balance respecto a cómo impactaron de forma menos negativa a las familias y a los niños de Chile. Y obviamente la suspensión del tema presencial era una vía de cuidarlos, pero esa vía de cuidarlos también implicaba una forma de no cuidarlos que era alejar a los niños de la escuela, y reitero que ellos no solo se ven afectados por el aprendizaje específico en sus materias, sino que por toda la batería de apoyos que brinda la escuela y que eso es irremplazable de forma remota, y eso los retrasa a ellos. Si la historia humana, la historia de Chile hubiera comprendido que la escuela no es necesaria en forma presencial, dada la evolución que ha tenido la humanidad, no nos habríamos dado cuenta antes: es impensado que una pandemia de un plumazo pueda borrar aquello que Chile ha construido con tanto esfuerzo; la escuela hoy día es un lugar de equidad y de cuidado para muchos niños en Chile, probablemente hay algunos casos, pero el aumento de la obesidad infantil fue dramático, ha sido dramático y vamos a tener que enfrentarlo, en la pérdida de hábitos saludables en la alimentación es dramática y el lamentable aumento de la violencia intrafamiliar no denunciada que impacta a un niño ha sido algo que ya ha quedado en evidencia; al principio, cuando dijimos, fuimos casi atacados por haberlo dicho, pero cuando ya los datos

comenzaron a salir a la luz pública quedó en evidencia, y por lo tanto quienes tenemos la posibilidad de poder, con información y datos, anticipar esos fenómenos, creo que tenemos la obligación y el deber de conducir adecuadamente el país.

Y en esos contextos uno requería liderazgos que fueran capaces de sopesar, ante el temor de la ciudadanía, aquello que en definitiva iba a ser mejor para nuestros niños, y creo que lograr un adecuado equilibrio entre la suspensión de actividades presenciales para cuidarnos, pero la retoma de esas actividades para evitar que niños que están con mayores dificultades puedan verse más afectados, pero que en mi opinión la dirigencia del Colegio de Profesores no estuvo a la altura, habiendo trabajado con dos dirigencias del Colegio de Profesores, me tocó con Mario Aguilar y con Carlos Díaz, y yo creo que no estuvieron a la altura de la situación, y nosotros sí hicimos la distinción de los profesores, porque en agosto, y se fue dando hasta que terminamos más o menos en octubre, con la orden de un poquito más de mil establecimientos, entre agosto y octubre de 2020, terminamos alrededor de mil establecimientos, sobre mil establecimientos abiertos con actividades presenciales: eso se hizo con profesores de carne y hueso, con equipo directivo, con padres y apoderados, con alumnos que, trabajando con esas comunidades, decidieron paulatinamente abrir sus actividades presenciales, tanto una cosa de la dirigencia del Colegio de Profesores y otra cosa son los profesores.

**CS:** Gracias. ¿Y cuál fue la primera escuela en regresar a clases presenciales?

**JP:** Muy buena pregunta, porque la primera comunidad que vuelve a clases presenciales es Isla de Pascua, y vuelve justamente a petición de la comunidad.

**CS:** Interesante.

**JP:** Y es muy interesante, porque eso me da pie para explicar una cosa muy fundamental: yo creo que Chile siempre ha pedido que las decisiones sean menos centralizadas, y si hay un momento en el cual era evidente la necesidad de contar con decisiones descentralizadas era justamente en el periodo de pandemia para el retorno a clases presenciales. ¿Por qué? Porque la sociedad en que vive una comunidad, un sector de Chile, no es para nada el mismo en que vivía otra parte de Chile. Entonces, por ejemplo, había mucho temor infundado en las familias de distintas partes del país, porque obviamente los canales de televisión centralistas y con noticias fundadas en la Región Metropolitana difundían una sensación de mucho temor respecto de la pandemia, mientras al mismo tiempo había otros sectores del país donde no había casos de contagio.

**CS:** Claro.

**JP:** Por mucho tiempo, y uno de esos era Isla de Pascua. En ese momento se planteó que el gobierno estaba trabajando en base a un caso particular, era muy puntual, una isla... correcto: era una isla que no tenía casos durante ya mucho tiempo, que no tenía tránsito de pasajeros, porque estaba suspendido entre el continente y la isla, efectivamente era un caso puntual, y como caso puntual y local, la pregunta que nos hizo el alcalde fue '¿por qué entonces tengo las clases suspendidas?'

**CS:** Claro.

**JP:** Porque yo tengo a todos mis niños con clases suspendidas y yo estoy totalmente sin contagios, totalmente aislado con políticas activas desde el punto de vista sanitario para poder cuidar que no haya mayores incrementos de contagios, y en ese contex-

to tengo las clases suspendidas. Y es absolutamente razonable, y por lo tanto se comenzó a trabajar con la comunidad el retorno a actividades presenciales, se establecieron los protocolos, se trabajó con los establecimientos; todavía recuerdo con mucho cariño una reunión del consejo, porque en la isla, además las decisiones se toman a través de un consejo que tiene que participar, y ellos deciden efectivamente cómo avanzar en estas materias, y el consejo se juntó y yo participé de forma remota y ese día ellos decidieron retomar sus actividades presenciales. Terminaron con aplausos, fue muy emotivo... de hecho, una anécdota: hace poco me encontré en el Global Teacher Prize con una docente que fue premiada, era finalista en el último concurso del Global Teacher Prize, se sentó al lado mío y me dice 'no sé si te acuerdas de mí, nos conocemos'. ¿Y cuándo nos conocimos? Me dice 'nos conocimos en el consejo' y retomó actividades presenciales en Isla de Pascua. Así que ellos decidieron volver a clases presenciales, nosotros los apoyamos con la entrega de todos los protocolos, monitoreo de las comunidades, fuimos viendo cómo también avanzaban los aprendizajes y también el comportamiento de la pandemia y mostraron ser obviamente el primer caso en Chile que volvió a actividades presenciales y comenzó a mostrar un camino para el resto de las comunidades, y mostró ser factible: efectivamente retomar clases en las escuelas no era para nada inseguro: al contrario, las escuelas son lugares seguros.

**CS:** Genial. Usted mencionó el plan Paso a Paso, ¿cuándo eso estuvo en marcha y qué implicaba en términos del retorno a clases?

**JP:** Bueno, yo creo que ya a la altura de mayo se empieza a trabajar el plan Paso a Paso, que permite darle un tratamiento a esta sensación y a este temor comunitario en términos de que había ciertas condiciones que permitían establecer mayores grados de libertad a las actividades presenciales; eso lo determinó el Minis-

terio de Salud junto con Presidencia, y elaboran este plan Paso a Paso que, a medida que avanzaban ciertas condiciones epidemiológicas en ciertos lugares, comunas o regiones iba permitiendo una retoma de actividades presenciales en diferentes ámbitos de la vida ciudadana, y obviamente uno de esos eran los colegios. Y, por lo tanto, en la medida en que se avanzaba en esas fases se iban abriendo algunas actividades, y ya cuando uno avanzaba en fases más terminales también se podían abrir los establecimientos educacionales: reitero, bajo el pilar de lo gradual, flexible y voluntario, siempre estuvo y siempre ha estado, y ese plan Paso a Paso lo que permitió fue entregarle a la ciudadanía una carta de navegación más completa y poder enmarcar obviamente el retorno a actividades presenciales en un ámbito también de seguridad sanitaria. En estas condiciones sí es factible poder retomar actividades bajo estos pilares, y creo que en junio eso fue instalado en la ciudadanía y eso permitió que ya en agosto, una vez pasado el período de vacaciones de invierno, se comenzaron a retomar formalmente las actividades en los colegios en aquellas comunas o regiones que estaban pasando a fase 3 en ese momento.

**CS:** ¿Y cómo cerró el año 2021 en términos del ciclo académico? Cómo se cerró el año académico, en el fondo.

**JP:** Hay una muy buena noticia con la que cerramos el 2021, que más del 98% de los establecimientos educacionales, esto es mundo escolar y parvulario, terminó con actividades presenciales.

**CS:** Más del 98%.

**JP:** Más del 98% de establecimientos del país, incluyo en esto mundo escolar y mundo parvulario, jardines infantiles y colegios, y estuvieron así prácticamente yo creo tres meses del segundo semestre. Es una muy buena noticia, porque da pie justamente para enfrentar el 2022, que lo digo de inmediato: el 2022 ya se

termina la voluntariedad que había, y teniendo ya vacunación de trabajadores de la educación y alumnos, de seis años en adelante, teniendo protocolos absolutamente probados y habiendo terminado el 2021 con el 98% de los establecimientos del país abiertos, el 2022 ya el Ministerio de Educación lo plantea como un retorno a la normalidad del funcionamiento del mundo educativo, y dentro de eso la asistencia obligatoria a clases. Ahora, retrocediendo un poco en el tiempo, al 2021, esto logró... yo creo que está cimentado en algunas cosas esenciales: primero, a fines de 2020 terminamos con un poco más de mil establecimientos del país con actividades presenciales; eso permitió probar los protocolos, no solo en Isla de Pascua, no solo en Timaukel, que volvió como el primer lugar del continente con clases presenciales y que ya fueron probados en 1.000 o 1.200 establecimientos en sectores urbanos, en sectores rurales, en regiones, en Santiago y, por tanto, ya teníamos un mayor abanico de experiencias que permitieron enriquecer protocolos sanitarios. En base a esa experiencia se pide a los establecimientos del país, todos, que para el 2021 entregaran un plan de funcionamiento que contemplara la aplicación de esos protocolos. Dentro de los protocolos estaba cómo los colegios se organizan, por ejemplo, para entregar horarios diferenciados de ingreso, cómo se iba a controlar la temperatura al ingreso, el uso de mascarilla, el lavado frecuente de manos, se implementaron, por ejemplo, recursos adicionales a través del plan Yo Confío en mi Escuela, para que los colegios pudieran postular y obtener fondos para poder implementar algunas medidas que requerían para poder brindar esa seguridad, y por tanto, hubo un trabajo de preparar y apoyar y también orientar y de alguna manera también obligar al establecimiento para prepararse para el 2021, que no lo enfrentaran así como vamos viendo lo que pasa, sino que se prepararan, y eso fue entregado por el 100% de los establecimientos en el país el 8 de enero de 2021.

**CS:** Genial.

**JP:** El 100% de los establecimientos, en cuanto ya nadie podía decir en marzo 'yo no sé cómo son los protocolos, yo no los conozco, no sé cómo se aplican', eso era infactible, porque todos los establecimientos del país entregaban un plan de entrenamiento. Eso permitió que durante todo el primer semestre gradualmente fueran aumentando más los porcentajes de establecimientos abiertos, lamentablemente en un ambiente, reitero, de mucho temor infundado, generado principalmente a través del Colegio de Profesores, mucho también a través de parlamentarios que yo creo que aumentaban el temor de la ciudadanía en vez de poder orientarlo para poder prepararse para algo tan necesario como el retorno a las actividades presenciales, y pese a ese escenario el plan de funcionamiento, los protocolos fueron mostrando que los colegios eran seguros, el nivel de contagio al interior del establecimiento producto de la aplicación de protocolos era bajísimo, el país también prioriza la vacunación de los trabajadores de la educación, se anuncia en febrero y ya en abril teníamos sobre 90% de los trabajadores de la educación vacunados, y eso permitió que los establecimientos fueran paulatinamente abriendo; ya posteriormente en el segundo semestre se inicia la vacunación de los jóvenes y, por tanto, eso va abriendo ya cada vez más las posibilidades ciudadanas respecto de poder contar con las escuelas abiertas. Un ejemplo: los alumnos de tercero y cuarto medio ya en el país prácticamente hoy día sobre el 98% de todos los alumnos de tercero y cuarto medio están vacunados, pero eso viene ya prácticamente todo el segundo semestre de este año, y por lo tanto, los colegios que cumplían con niveles completos en donde sus alumnos estaban, más del 80% de ellos vacunados con las dosis completas...

**CS:** ¿Más del...?

**JP:** 80%. Podrían ya no tener que estar sujetos a la restricción del aforo, y ya desde este año podían estar todos juntos en cla-

ses presencialmente. Toda esta historia de trabajo en la aplicación de protocolos, priorizar la vacunación de los docentes, priorizar la vacunación de nuestros niños junto con un exitoso proceso de vacunación que ha sido reconocido mundialmente, y con la constatación de que los colegios son seguros producto de las indagaciones que se realizaron junto con el Ministerio de Salud, permitieron ver que no había situaciones de contagio al interior de las escuelas, fue abriendo un camino que permitió que llegáramos a sobre el 98% de escuelas y jardines abiertos este segundo semestre.

**CS:** Fantástico. ¿Algún aprendizaje que le gustaría destacar? Ya ha mencionado cosas que son relevantes, pero algún aprendizaje que hayan tenido a lo largo de este proceso.

**JP:** Sí, bueno... ha sido un periodo muy, muy desafiante, yo creo que cuando hoy día uno relata las cosas, habiendo pasado los periodos más álgidos, yo creo que cuesta transmitir la emocionalidad, la incerteza, la complejidad que se vivió en esos momentos, que se vivieron durante yo diría un año y medio; hoy tenemos mayores certezas, pero ese año y medio fue muy complejo. Hay muchos aprendizajes tanto desde el punto de vista del cargo como también personales, y me gustaría partir por lo personal, y que también inunda lo del cargo. Pero yo creo que mantener, saber mantener la calma y la racionalidad para poder enfrentar momentos tan, tan complejos, requiere también un trabajo personal muy importante, porque es muy fácil perder la calma, es muy fácil perder el norte...

**CS:** Angustiar.

**JP:** Angustiar, desfocalizarse. Si uno pudiera ahora tal vez leer estos libros de liderazgo que existen, en este período podría suceder todo lo que supuestamente no debería pasar al liderar; era

muy fácil desfocalizarse, muy fácil perder la paciencia, muy fácil también angustiarse, porque, reitero, la información muy incierta, con una ciudadanía muy atemorizada, con actores apalancando en ese temor situaciones que iban en total desmedro de eso mismo, y por lo tanto perder el control era algo muy factible, y en esto vuelvo a rescatar el liderazgo del ministro Figueroa: yo creo que si hubo alguien que nos ayudó a mantener la orientación, a mantener el optimismo en aquellas situaciones muy complejas, mantener la convicción respecto de las cosas que estábamos haciendo fue el ministro, no solo conmigo, sino que con todo el equipo: el equipo de asesores, el equipo de jefes de división, y siempre mantuvimos una claridad respecto de que estábamos trabajando por el bien de Chile, por el bien de nuestros niños, y que la adversidad de la situación no debía llevar a desesperarnos, y el cómo trabajamos eso, cómo mantuvimos siempre el justo y necesario humor en nuestro trabajo, cómo mantuvimos en nuestra necesaria vida personal, cómo lográbamos mantener el equilibrio de las situaciones yo creo que fue fundante para poder haber logrado enfrentar esta situación con claridad, con razonabilidad, con paciencia, con templanza, y yo creo que perder eso... yo creo que si hubiéramos perdido eso probablemente nuestras decisiones habrían sido muy, muy erróneas, y ese es un aprendizaje muy importante: en momentos de mucha tempestad hay que mantenerse primero que nada en forma personal muy consciente y cuidando de sus espacios para no perder esa necesaria templanza, que después inunda o puede inundar tu cargo con malas decisiones que uno toma.

Eso es desde el punto de vista personal; desde el punto de vista más público, creo que un aprendizaje muy importante es cómo trabajar adecuadamente esto socialmente dada la complejidad que tenemos, y que una reflexión que me va a quedar a mí de por vida es cómo encontrar los mecanismos más adecuados para poder conciliar ambientes tan complejos y tan inciertos, este temor ciudadano que generan estas situaciones complejas en la

capacidad de poder mostrar y demostrar que quedarnos en el temor solamente puede hacer que nos quedemos en una situación peor. Y claro, si uno aplica demasiada racionalidad y razón frente a ese tema uno se aleja de sentir probablemente, y eso requiere un adecuado balance, un balance complejo, porque... lo puedes desarrollar de forma personal, pero transmitirlo a la ciudadanía es otro desafío, y yo creo que este aspecto también queda un aprendizaje de por vida en el fondo.

**CS:** Se requiere por un lado prudencia, pero también el arrojo.

**JP:** Exactamente. Y efectivamente si hoy día estamos en una situación en donde habrá voces que dirán que los timings que se hicieron en el fondo fueron más o menos adecuados, pero yo tengo la convicción y la tranquilidad moral y espiritual de que esa templanza personal y esa paciencia que el ministro nos infundió, junto a una convicción profunda de lo que estábamos haciendo, permitió abrir un camino en el país que probablemente habría sido mucho más complejo de abrir y mucho más de largo plazo, afectando a los que más necesitan. Yo creo que el poder contar hoy día ya con orgullo que más del 98% de los establecimientos del país con clases presenciales, con un 2022 donde todos comprendemos que se requiere se recupere la presencialidad en forma obligatoria, con una demostración, no mostrar científicamente, sino que demostración de que las escuelas sí aplican los protocolos, sí son un lugar seguro y que cuando como país nos unimos se logra enfrentar situaciones tan complejas, eso solo pudo haber sido logrado por la capacidad de haber mantenido las convicciones, y yo creo que eso es muy importante como aprendizaje, yo creo que es muy fácil perder el norte y perder las convicciones cuando hay un entorno completo que ante el comprensible temor de las familias te mandatan, te guían a tomar otras acciones o tomar otros rumbos que con la información de la que uno dispone sabe que solamente nos van a conducir a un escenario peor para esas mismas familias.

Quiero destacar a los equipos humanos que nos acompañaron en este desafío, a todos quienes estuvieron cerca de nosotros para poder enfrentar este desafío. Reitero: creo que contado en diciembre de 2021 suena muy distinto a haberlo vivido y haber hablado con uno en julio de 2020, y creo que todo el equipo humano que está en el MINEDUC y que estuvo enfrentando el desafío es destacable, muy destacable, han vivido una experiencia enorme y quiero destacarlo, porque aportaron espíritu, aportaron convicción, aportaron empuje en aquellos momentos que fueron más complejos, partiendo de lo más cercano a uno, pero mi jefe de gabinete, la jefa de comunicaciones, el equipo de gabinete, los jefes de división, la inmensa mayoría de funcionarios del Ministerio de Educación; siempre hay voces disidentes, pero creo que la inmensa mayoría comprendía la necesaria misión del Ministerio de Educación y, por lo tanto, en base a esa convicción se lograron muchas cosas: piensa tú que para el ministerio fue muy complejo, porque, tal como estaban todas las familias que tienen vida laboral, con actividades remotas, con suspensión de actividades, el Ministerio de Educación tenía una misión redoblada, pero con las mismas presiones que afectaban a cualquier trabajador de Chile.

**CS:** Claro.

**JP:** Entonces era un ambiente que requería mucho espíritu, mucha convicción, mucha templanza para enfrentar esos momentos, y quiero destacar esos equipos del Ministerio de Educación, los equipos humanos que nos han acompañado son admirables, yo diría que esa es la palabra: admirables. Llegué al ministerio en marzo de 2020, me encontré con un equipo humano destacable, admirable; piensa que ellos venían también del periodo del estallido social, de las movilizaciones y los paros en el mundo educacional, un paro docente muy extendido y el espíritu siempre estaba a tope, siempre alto, y después de ese periodo viene la pandemia y ese espíritu siempre a tope.

**CS:** Merecen su reconocimiento.

**JP:** Yo creo que eso me gustaría destacarlo: el equipo humano es muy destacable en la pandemia. Y destacar también a mi familia, siempre, porque claro, uno hace el mayor esfuerzo por mantener el mayor equilibrio posible y participar de todas aquellas actividades familiares que requieren la presencia del papá en la casa, pero la familia tiene que hacerle frente a esto, mis hijos: mi hijo estaba viviendo cuarto medio, entró a la universidad, mi hijo del medio se enfermó entremedio de la pandemia de una enfermedad inmunológica y obviamente uno no alcanza a estar tan cerca como uno quisiera, en un período de pandemia que además hubo como que aislarlo, donde como yo estaba muy expuesto no podía verlo porque podía estar infectado, mi señora con un niño de dos y tres años, hoy día además esperando a un nuevo hijo, pero todo el entorno: mis papás, mis suegros, los tíos, todos apoyando para poder permitir que uno pudiera estar más tranquilo y dedicado a una misión tan importante, creo que si se puede me gustaría destacarlo, porque es toda una familia la que se compromete con todos estos desafíos, no es uno solo. Yo creo que hacer sentir que uno es una especie de líder superior que fue capaz de liderar este proceso sin dejar atrás que hubo un equipo humano en el Ministerio de Educación muy potente y admirable, y una familia que estuvo apoyando en los momentos más complejos, estuvo siempre ahí. Y reitero: la familia directa y la familia más ampliada, sería desconocer aquello que a uno muchas veces le dio la energía, el talante, la templanza para poder enfrentar aquellos momentos más complejos.

**CS:** Muy bonito que ponga la nota humana de esa dimensión. Muchas gracias, subsecretario, por su tiempo, por su testimonio, sumamente interesante.

**JP:** Muchas gracias por el tiempo. ■